

Renuncia a nuestro orgullo

Descripción

Lucas 4:1-8

Creo que es un gran consuelo tener un Salvador que entiende lo que significa ser humano y ser tentado. Por supuesto, Jesús es perfecto, pero Él sabe cómo se siente el hambre y la sed. Él entiende y puede empatizar con nuestras luchas como seres humanos, incluso si nunca sucumbió a esa tentación.

Cuando Jesús estuvo en el desierto durante 40 días, el diablo se le acercó y le ofreció el mundo entero en una bandeja. Era un engaño, porque cualquier cosa que el diablo pudiera haber ofrecido ya le pertenecía al Señor, pero definitivamente era un engaño tentador. Sin embargo, el hecho de que se le diera el esplendor de “todos los reinos del mundo” habría hecho que la vida de Jesús fuera mucho más fácil. No habría tenido que morir en la cruz; Podría haberlo tenido todo y mantener su posición.

Sin embargo, en última instancia, estar al servicio de Dios nos pide que renunciemos a nuestro orgullo. Se nos pide que renunciemos a nuestro sentido de control y a nosotros mismos para someternos a los planes que Dios ha hecho para nosotros, que son mucho mejores que cualquier cosa que podamos pensar en hacer por nuestro propio poder. confiando y sirviendo con un corazón puro.

Autor: Lexi Sunberg

Fecha de creación

2024/07/04